



P. Agustín O'Toole Donelon SDB

† Lima, 4 de diciembre de 2005



Queridos hermanos:

El 4 de Diciembre de 2005, tras una dolorosa enfermedad, santa y pacientemente sufrida, pasó a vivir en la casa del Padre en el Paraíso, un preclaro hijo de Don Bosco, que enriqueció a nuestra Inspectoría peruana con sus virtudes y su acción en múltiples obras, que dejó marcadas con el sello de su gran corazón oratorio, el querido y recordado

Rvdo. P. AGUSTÍN O'TOOLE DONELON, SDB

a los 86 años de edad, 68 de profesión, 67 con 6 meses de misionero y 57 de sacerdocio.

Nació en un hogar de la católica Irlanda, en la ciudad de Athlone, diócesis de Westmerth, en la Provincia de Kilaloe, el 11 de Julio de 1919 y fue bautizado al día siguiente. Sus padres fueron Don Agustín O'Toole y Doña Isabel Danelon, que tuvieron de Dios el regalo de 7 hijos.

SUS AÑOS DE FORMACIÓN

Hizo sus estudios en el Colegio Salesiano de Bolton desde los 13 años en 1932. Allí sintió el llamado del Señor a seguirlo en el sacerdocio, dedicándose sobre todo a los jóvenes con el estilo de Don Bosco. Por eso solicitó entrar al Noviciado en Cowley, Oxford, en Agosto de 1936. Allí tuvo por Maestro al P Simonetti y por com-



El P. O'Toole en la oficina del Boletín Salesiano, con su gorra y casaca características

pañero al P. Eduardo Fogarty, con quien vendría de misionero al Perú. Recibía el hábito talar de manos del P. Inspector, P. Eneas Tozzi. Profesaba al año siguiente en Beckford, a donde se había trasladado el noviciado.

Su pedido fervoroso de ir de misionero fue atendido el 28 de Octubre de 1937. El Señor de los Milagros, en su día, le señalaba el campo de una hermosa misión por cumplir en nuestra tierra. En esa fecha, una vez recibida su cruz de misionero, parte desde el puerto de Génova en el vapor Orazio.

MISIONERO

Un mes después, llegó al Perú para empezar los estudios de filosofía en la casa de formación de Magdalena del Mar, donde estuvo hasta 1940. Mientras tanto, también daba algunas clases de matemática a los Aspirantes.

Era Inspector de los Salesianos del Perú y Bolivia el Rmo. P. José Coggiola quien, al terminar los estudios de filosofía, envió al Sr.



O'Toole a ejercer su función de educador pastor al Colegio Don Bosco de la ciudad de La Paz, por 4 meses primero, y luego al Colegio Salesiano de la ciudad de Piura, donde se puso bajo la guía del P. Luis Fassio, Director, siendo Catequista el P. Teófilo Wilk. Así empezó sus primeras experiencias salesianas de 1941 a 1944, como asistente y profesor.



Con Mons. Antúnez. La alegría fraterna por la común vocación

Al concluir esos años de formación en la pastoral educativa, fue enviado a estudiar la teología a La Cisterna, en Santiago de Chile, donde tuvo como Director a un santo sacerdote, el P. Carlos Orlando, que posteriormente sería Inspector en el Perú.

En todas las actas que se suelen hacer para observaciones y acompañamiento de los candidatos al sacerdocio, siempre aparecen en referencia al P. O'Toole tres expresiones: "inteligente, dócil, piadoso", que describen a cabalidad su perfil espiritual, y que fueron características que mantuvo toda la vida.

El 28 de Noviembre de 1948 recibió la ordenación sacerdotal en Santiago de Chile de manos del Eminentísimo Cardenal José María Caro.

EN PLENA MISIÓN

De regreso al Perú, el Padre Inspector, P. José Coggiola, lo destinó a la Casa de Piura en calidad de Prefecto, lo que hoy día se diría Vicario y Ecónomo, cargo que desempeñó en los años 1949 y 50. Por las dotes demostradas en ese cargo en Piura, fue luego nombrado para la misma función en la compleja Casa de Lima, Breña.



Esta obra comprendía como frentes, el gran Oratorio Festivo, el Santuario Parroquia, la actual Casa Inspectorial, y toda la obra educativa formal de alumnos internos y externos, de estudiantes y técnicos, con sus talleres productivos y servicios como el comedor para cuarto internos; con áreas como la huerta, la producción del vino, la librería, la imprenta y la editorial.

En Breña estuvo tres años, del 1951 al 53.

El nuevo Padre Inspector, P. Luis Ramasso vio la necesidad de destinarlo a la Casa de Huancayo, donde desempeñó desde 1954 a 1959 el mismo cargo; pero con la consigna de construir los nuevos locales para la Comunidad y una iglesia, que eran urgentes, ante el crecimiento de la obra. El P. O'Toole se puso en contacto con el ingeniero exalumno del mismo colegio de Huancayo, Ing. Julio Bonilla y lograron levantar las nuevas construcciones que hasta ahora admiramos por su firmeza y bella línea arquitectónica.

La iglesia, dedicada a María Auxiliadora, fue constituida el primer Santuario mariano de la ciudad por decreto del Arzobispo Mons. Emilio Vallebuona SDB, y luego consagrada por Mons. Miguel Cabrejos OFM. en 1991. El papá del P. O'Toole comentaba con entusiasmo las noticias que su hijo le mandaba por aquellos años, desde "Huancayo", y en cada peruano del teologado de Melchet Court le parecía ver a su propio hijo "Austin".

Emergencias surgidas en La Paz, Bolivia, hicieron que el P. Inspector lo enviara allá como Director interino por todo el año 1960. Cumplida su tarea, fue enviado a la Casa de Arequipa como Prefecto el año 1961. El año 1962 el Padre Inspector, P. Pedro Garnero, nombró Director de la Obra salesiana del Complejo Breña al P. Carlos Cordero, que era joven y no tenía mucha experiencia en el campo administrativo -como él mismo declara- y pensó que era muy oportuno que tuviera como Prefecto de la casa al ya experimentado P. Agustín, lo que, según expresión del mismo Padre Cordero, fue una Providencia para esa Casa.

Su trabajo era sereno, amable y muy apreciado por todos los hermanos, y su presencia fue igualmente beneficiosa para los



alumnos, con quienes no dejaba de compartir continuos momentos de su tiempo, como buen salesiano: se le veía siempre en el patio, rodeado de los jóvenes.

En la complicada obra de Breña, que se indica más arriba, todos los hermanos en sus problemas administrativos encontraban siempre solución acudiendo al P. O'Toole, quien con pocas palabras y su calma proverbial atendía a todos.

El año 1963 fue nombrado Inspector el Padre Carlos Cordero y, con el nuevo Director de Breña el P. Eugenio Pennati, se vio la necesidad de dividir el Complejo entre sus cuatro frentes, con sus respectivos Directores. Esta división trajo algunos problemas de orden administrativo, que, gracias al P. O'Toole, se fueron superando con armonía.

En 1965 fue nuevamente destinado a Huancayo.

LA OBRA DE FERREÑAFE

El año 1966 trajo una novedad para la Inspectoría.

La Señoritas Carmen Carmona y hermanas, vecinas de Ferreñafe, una linda localidad al norte del país, muy cerca a Chiclayo, ofrecían dar a los salesianos una fundación en esa ciudad; además entregaban unos terrenos agrícolas en la zona de Pítipo, para que se pudiera hacer una escuela agropecuaria para los hijos de los campesinos del Norte.

Las Señoritas Carmona cedían su casa residencial en Ferreñafe para iniciar la obra. Los salesianos aceptaron el reto y el Padre Inspector vio como lo más oportuno, encomendar al P. O'Toole como Director dar inicio a esa nueva obra, junto con el P. Carlos Jereb y los tirocinantes Turcarelli, Darder y Alarcón.

Muy pronto el P. O'Toole, gracias a su carisma salesiano, se ganó el corazón de toda la población, abriendo un oratorio, mientras el P. Jereb se preocupaba de la hacienda de Pítipo.

Fueron años legendarios, llenos de entusiasmo, pero llenos



también de carencias e incomodidades. Reinaba la pobreza en la cocina y en todo, hasta para el aseo personal, que tenían que hacer con palanganas. Pero la alegría de los muchachos oratorianos llenaba la casona de las Señoritas Carmona.

Las prácticas religiosas las hacían en la parroquia, que estaba cerca, y donde eran cariñosamente acogidos por Mons. Gonzales, el párroco, virtuoso y santo sacerdote.

Empezaron, además, con algunos salones para Primaria, y tuvieron el consuelo de ver surgir muchas vocaciones en medio de los jóvenes. Entre éstos quedan el P. Gregorio Sono y el P. Alberto Niquén como recuerdos imperecederos de esos años.

Hasta hoy la población ha quedado marcada por la labor de esos salesianos, y, aunque en 1970, por diversas circunstancias, se tuvo que cerrar esta incipiente obra, aun ahora, continúa existiendo el oratorio, gracias a los cooperadores salesianos y a exalumnos de la ciudad, que reclaman el retorno de los hijos de Don Bosco.





ECÓNOMO INSPECTORIAL

El Padre Inspector llamó en 1970 al P. O'Toole a Lima y le encargó el Economato Inspectorial, enviando como Director de Ferreñafe al P. Miguel Cantt Bernuy y como ecónomo el P. Pedro Pérez.

En medio de las recargadas labores del Economato, el P. O'Toole continuó su apostolado de formar oratorios ambulantes en diversos sitios de la ciudad, como antes había estado haciendo junto con el P. Félix Picco y el P. Pedro Pérez.

EN EL ORATORIO DEL RÍMAC

Era el año de 1973 y la Beneficencia Pública de Lima dejó sin vigencia el contrato que tenía con los salesianos en el distrito del Rímac, y en el lugar donde funcionaba el antiguo oratorio edificó un asilo para ancianos.

Felizmente teníamos un terreno anexo que había sido vaquería, al lado del Oratorio. Debido a esas circunstancias, no faltó en algunos salesianos la idea de cerrar definitivamente la obra del Rímac.



El P. O'Toole, que no compartía ese propósito, se ofreció, sin dejar sus ocupaciones de Ecónomo, a hacer resurgir el oratorio, a como diera lugar.

Los chicos del Rímac estaban en la calle. El Padre Inspector aceptó el ofrecimiento del P. O'Toole y allí lo envió a salvar a esos jóvenes, a pesar de no contar más que con un terreno vacío. La Beneficencia, sin embargo, necesitó de algunos metros de nuestro terreno, ofreciendo en cambio construir un local para la Comunidad religiosa. Fue aceptada la propuesta, pero mientras se levantaba esa construcción, había que pensar en los muchachos que estaban en las calles.

De esta manera en 1974 se inició por tercera vez el oratorio del Rímac. Pero, no teniendo aún locales, empezó como un Oratorio ambulante por iniciativa del P. O'Toole, ayudado por los jóvenes salesianos Sono y Niquén, que habían sido sus oratorianos en Ferreñafe. Se les agregó el entusiasta exalumno Alesio Angeletti y empezaron la nueva odisea.

Reunieron un buen grupo de chicos y los llevaban a jugar en los parques y alamedas, con la connivencia de los guardianes. Para las prácticas religiosas iban de iglesia en iglesia, y hasta referían que algunas veces las campanas misteriosamente repicaban a su llegada (...). En el local de los exalumnos de calle Trujillo hacían la catequesis; además allí los chicos tenían juegos de salón.

Varios meses duró ese oratorio ambulante, hasta que estuvieron contruidos algunos locales en el nuevo terreno y empezaron a organizarse como pudieron, con mucha escasez y pobreza.

HOMBRE ESPIRITUAL

El Padre Inspector, P. Jorge Sosa impulsó la construcción de un galpón que servía para usos múltiples y se hicieron algunos locales más para trasladar allí provisoriamente el Noviciado. El P. O'Toole fue nombrado Maestro de Novicios, sin exonerarlo de las otras obligaciones que tenía. Se agregó a todo aquello que el Señor Cardenal Arzobispo Mons. Juan Landázuri nos pidió hacernos cargo



de la parroquia de San Lorenzo en el Rímac. La parroquia se confió al P. Marino De Pra.

Mientras tanto los locales de la casa de formación de Magdalena del Mar, en 1981, estaban en refacción y por un año, los jóvenes formandos salesianos llegados del Noviciado en Colombia (posnovicios) fueron al Rímac, acompañados de su director y otros formadores. Esto fue beneficioso para el oratorio, no sólo por el aumento de locales, sino también por el personal de la casa de formación, que colaboraba con gran cariño con la obra oratoriana.

Pero en 1979 la Inspectoría le había confiado al P. O'Toole la tarea de adquirir la casa del Noviciado de Chosica (Santa Eulalia) que habían construido las Hijas de María Auxiliadora para su noviciado y que por una serie de dificultades, tuvieron que vender a otras religiosas. Ellas fueron las que finalmente la vendieron a los salesianos. Todo eso corrió a cargo del P. O'Toole, que pudo ver cómo en 1981 se lograba, con mucho esfuerzo adquirir el noviciado en ese lugar.

Diez años de mucha entrega transcurrieron en esas labores, y la salud del P. O'Toole estaba quebrantada. Era Inspector el P. José Guruchaga, quien lo envió unos meses a reponerse en su tierra natal, y en 1984 fue a reemplazarlo en el Rímac el P. Guillermo Colombi.

En 1985 el P. O'Toole, ya de regreso, fue a Breña como director de la Casa Inspectorial. Entonces, le tocó asumir una nueva misión, a sugerencia del P. Cosme Robredo, que era el Vicario Arquidiocesano para las religiosas. El Cardenal Arzobispo, Mons. Augusto Vargas Alzamora pidió al P. Inspector que nombrara como confesor de las religiosas de la Arquidiócesis al P. O'Toole. El Padre desempeñó ese ministerio con mucha edificación y provecho de las religiosas, que lo consideraban como un santo.

En algunas situaciones muy difíciles y complicadas por las que atravesaban algunos conventos, el Señor Cardenal lo nombró su Delegado para resolverlas con su fe, su oración y su tino excepcional. Las religiosas quedaron agradecidísimas y vieron además florecer nuevas vocaciones para sus Institutos.



En el día de su cumpleaños (2004) junto a los PP. Soto, Pastor y Doménech.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

Así transcurrieron los últimos años de su vida, entre predicaciones, ministerio de la Confesión y trabajos diversos, hasta que las enfermedades con que Dios acrisoló su vida, le impidieron estas labores y sólo se dedicó a la oración, culminando así su curso en esta tierra, en la cruz del dolor, y ofreciéndose como víctima unido a Cristo y a María.

Durante los cuatro últimos años de vida que transcurrió en la Comunidad Inspectorial San José se le vio un hombre dedicado a los otros: las religiosas y todos los hermanos que deseaban confesarse. Quienes hemos visto al Padre Agustín notamos que en el paso de su vida apostólica activa a la inactividad por su salud, supo vivir una vida tranquila y serena y dedicó sus últimos años a vivir con la comunidad: puntual en los actos comunitarios, hombre de profunda oración, compañero en todos los momentos de la vida comunitaria.

Si quisiéramos todavía sintetizar un perfil de este excelente hermano podríamos incluir la nota informativa de la secretaría: el Padre Agustín O'Toole fue un sacerdote ejemplar de gran sen-



sibilidad pastoral y humana, y un buen hermano de fino humor inglés. Fue apóstol y trabajador incansable; aunque muy tranquilo y dueño de sí. Igualmente, fue fiel y sabio confesor de religiosas. Cuidadoso de los bienes de la Congregación, ejerció muchas veces el cargo de Ecónomo en las Casas y en la Inspectoría. Religioso piadoso, cultivó una rica espiritualidad eucarística y mariana con lecturas ascéticas y una oración constante, que llegaba a percibirse. Fue un maestro del espíritu y vivió con un corazón oratorio.

De esta manera, el 4 de Diciembre del año 2005 fue llevado por Dios a su Casa de Padre, donde lo recibió con María Auxiliadora y Don Bosco y toda la familia del Cielo. Su vida fue un verdadero don



Un gesto gentil y cariñoso de saludo a quien se acercaba a saludarlo.



de Dios a la Congregación Salesiana, y nos dejó luminosos ejemplos de santidad, de trabajo y de alegre sencillez. Hemos ganado un valioso protector en el Cielo.

Queridos hermanos: pidamos a Dios que siga habiendo salesianos de ese temple, de esa virtud y de una entrega como la del querido Padre Agustín.

Su hermano en D. Bosco,

Sac. Pablo Corante Pajuelo

Director

Lima, 4 de Diciembre de 2007.





DATOS PARA EL NECROLOGIO:

P. AUSTIN O'TOOLE DONELON.

Nació en Athlone, Irlanda el 11-7-1919,
falleció en Lima, Perú el 4-12-2005,
a los 86 a. de edad, 68 de profesión y 57 de sacerdocio.